

JOSÉ MATEOS

SILENCIOS

GRANADA

L

V

L

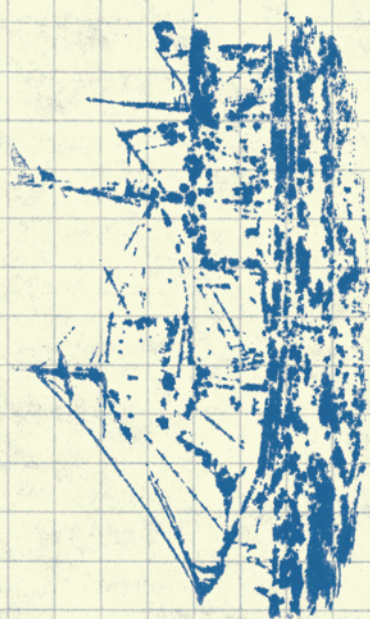
E

T

A

2013

ESCOGIDOS



SILENCIOS ESCOGIDOS

20 LA VELETA 13

DIRIGIDA POR ANDRÉS TRAPIELLO

- | | |
|-----------------------------|------------------------------|
| 1. MARIANO RAWICZ | CONFESIONARIO DE PAPEL |
| 2. EUGENIO D'ORS | HELVETIA Y LOS LOBOS |
| 3. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA | LA ESPAÑA NEGRA |
| 4. EUGENIO D'ORS | DE LA ERMITA AL FINISTERRE |
| 5. IZAAK WALTON | EL PERFECTO PESCADOR DE CAÑA |
| 6. FEDERICO GARCÍA LORCA | POEMAS EN PROSA |
| 7. EUGENIO D'ORS | EL CUADRVIO ITINERANTE |
| 8. ANTON CHÉJOV | TÍO VANIA |
| 9. ALBERTO SALAS | EL LLAMADOR |
| 10. PEDRO GARCÍA MONTALVO | EL AIRE LIBRE |
| 11. MIGUEL GARCÍA-POSADA | DE LIBROS Y DESPRESTIGIOS |
| 12. EUGENIO D'ORS | EL DESIGNIO Y LA ENSALADA |
| 13. EUGENIO D'ORS | EL GUANTE IMPAR |
| 14. ANDRÉS TRAPIELLO | CONTRA TODA EVIDENCIA |
| 15. ANDRÉS TRAPIELLO | YA SOMOS DOS |
| 16. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ | AFORISMOS |
| 17. ANDRÉS TRAPIELLO | NARANJAS DE LA MAR |
| 18. ANDRÉS TRAPIELLO | MÁS O MENOS |
| 19. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA | LA ESPAÑA NEGRA (II) |
| 20. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA | PARÍS |
| 21. JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN | GABINETE DE LECTURA |
| 22. JOSÉ-CARLOS MAINER | GALERÍA DE RETRATOS |
| 23. ANDRÉS TRAPIELLO | NI TUYO NI MÍO |
| 24. ANDRÉS TRAPIELLO | LOS BALUARTES |
| 25. CARLOS PUJOL | BARCELONA Y SUS VIDAS |
| 26. ENRIQUE BALTANÁS | MINORÍA ABSOLUTA |
| 27. MARGARITA VALENCIA | PALABRAS DEENCADENADAS |
| 28. MIRIAM MORENO | EL ARTE COMO DESTINO |
| 29. VARIOS AUTORES | PARA MAINER |
| 30. JOSÉ MATEOS | SILENCIOS ESCOGIDOS |

JOSÉ MATEOS

SILENCIOS ESCOGIDOS

20 LA VELETA 13 GRANADA

© JOSÉ MATEOS

© EDITORIAL COMARES

GRAN CAPITÁN, 10-BAJO, 18002, GRANADA

TELF.: 958 46 53 82 · FAX: 958 27 27 36

libriacomares@comares.com · www.comares.com

ISBN: 978-84-9045-112-0 · DEPÓSITO LEGAL: GR. 2.129-2013

IMPRIME: COMARES, S.L.

Editores: MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO y MARIO FERNÁNDEZ AYUDARTE

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
DE ESTE LIBRO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS EDITORES

PRÓLOGO

ESCRIBIR aforismos —o escribir divinanzas, como a mí me gusta llamar a estos míos— presupone tener en muy alta estima las condiciones de quien nos va a leer, lo que no deja de ser un signo de cortesía y —quién lo diría en estos tiempos— de optimismo.

Todo aforismo pretende ser más que un alimento, un excitante; más que una cosmovisión, una cierta mirada y, porque le exige al que lee la iniciativa de remontar el curso de una conclusión y una mayor capacidad para concentrarse de la que se requiere para una obra compuesta, todo aforismo es... más de lo que es.

El aforista suele ser alguien que ha sobrevivido a muchos sistemas y a muchos libros y que regresa, si no desnudo, sí con unos pocos andrajos y jirones, casi descalzo, con el convencimiento de que ya no puede cargar más que con lo necesario.

El aforista se sabe y se quiere vulnerable, porque en el fondo sospecha que nuestras verdades supremas carecen de lógica y que nuestras certezas más arraigadas son las más arraigadas y fructíferas porque también son las más indefensas ante los argumentos racionales.

El aforista, que suele ser alguien pudoroso y recatado, escribe así, tan ceñido a los latidos de su corazón, porque

así es como únicamente sus frases se hacen «lo bastante transparentes para revelar su secreto a los que lo aman y lo bastante opacas para disimularlo ante los demás».

El aforista es siempre un empedernido buceador de profundidades y nadie mejor que él sabe que lo visible es sólo un fragmento de lo invisible.

El aforista, cuando lo es de verdad, prefiere prender a sorprender, iluminar a deslumbrar, mostrar a demostrar.

El aforista desconfía, sobre todo, de las palabras, porque sospecha que, a poco que las palabras se juntan, llevan a quien las usa a la preocupación por el estilo.

El aforista, en fin, aspira a desaparecer.

Jerez de la Frontera, febrero de 2012

*A Bibiana y a Enrique
para que podamos seguir dialogando en el silencio.*

«... encuentran (algunos) que no desarrollo mis ideas suficientemente, y llevarían razón si se tratara de ideas y no de pensamiento. Pero el pensamiento no tiene desarrollo, se formula, se expresa, eso sí, lo más claramente posible, pero no se explica.»

RAMÓN GAYA

«Hay que tener ocurrencias, pero no hay que publicarlas.»

EDMUND HUSSERL

